

## A PROPOSITO DE UN LIENZO DEL MUSEO CATEDRALICIO DE SEGORBE

-F. Olucha Montins-

Desde hace tiempo llamó nuestra atención un viejo lienzo, en bastante mal estado de conservación, - pues presenta pérdida de capa pictórica en numerosas partes así como dobleces-, que en ocasiones ha estado colgado en una de las salas del Museo Catedralicio de Segorbe y que en la actualidad, como consecuencia de la remodelación que su director está llevando a cabo, no se exhibe a la vista del público.<sup>1</sup>

La pintura, de 157 x 117 centímetros, de autor valenciano anónimo de la segunda mitad del siglo XVII, representa a Cristo, cubierto únicamente con el paño de pureza, coronado de espinas y arrodillado sobre la cruz, rodeado de los instrumentos de la Pasión, ofreciendo el mundo, que lleva en las dos manos alzadas, al Padre. (Figura 1)

La localización de otro lienzo (150 x 103 centímetros) con idéntico tema, aunque con ligeras variantes, realizado por el pintor valenciano José Cañada Ortiz en 1857,<sup>2</sup> conservado en la Iglesia de la Parroquia de San Vicente Ferrer<sup>3</sup> de la ciudad de Castellón de La Plana (Figura 2), me ha animado a profundizar un poco más sobre el significado de ambas pinturas que, aunque de épocas diversas,



**Cristo ofreciendo el Mundo al Padre. Segorbe. Museo Catedralicio.**

evidentemente parten de la misma estampa.

El tema, puramente devocional y muy extendido en el siglo XVII<sup>4</sup>, dentro del movimiento de renovación espiritual surgido tras el Concilio de Trento, sobre todo en ámbitos conventuales, a fin de sugerir la meditación del devoto, representa, como se ha dicho, el ofrecimiento que Cristo hace al Padre de sus dolores sufridos por la redención de los hombres, tal como ilustra la inscripción, tomada de diferentes fuentes bíblicas, que figura en la parte superior del lienzo de Segorbe "PATER IGNOSCE ISTI / QUIA INSIPIENTER EGIT" (Lucas 23, 34).

Ese sufrimiento aparece manifestado en ambos cuadros,

pero más completo en el de Segorbe, con los diversos instrumentos de la Pasión que rodean a Cristo. Son los conocidos ya desde la Edad Media como "arma Christi", denominados así al concebirse la Pasión como una lucha de Jesucristo contra el pecado<sup>5</sup> y que pasarán a denominarse popularmente "improperios", por su aproximación a la liturgia de Semana Santa, constituyendo cada uno de los objetos, por sí mismo, sujeto de meditación.

Principian los "improperios" con la jarra y la bandeja que hacen referencia al Lavatorio de los

pies de los discípulos (Juan 13, 1-20)<sup>6</sup>. A continuación encontramos las monedas de plata pagadas en el Prendimiento (Mateo 27, 3) cumpliéndose así las profecías (Zacarías 11, 12; Jeremías 32, 6); el látigo, la columna y la túnica alusivos a la Flagelación<sup>7</sup> y también los dados que recuerdan el sorteo de las vestiduras de Jesús (Lucas 23, 34; Mateo 27, 34; Marcos 15, 24 y Juan 19, 24).

El martillo y los tres clavos con los que fue fijado Cristo al madero (Juan 20, 25), la lanza de Longinos ensangrentada con la que el soldado atravesó el costado de Cristo, así como la caña con la esponja empapada en hiel y vinagre (Mateo 27, 48 y Marcos 15, 36) figuran también en nuestro lienzo, al igual que las tenazas, la linterna, la escalera, el sudario y por supuesto la cruz.

En íntima relación con la inscripción que figura en la parte superior del lienzo está la filacteria que rodea el corazón de Jesús, -en cuyo centro aparecen grabadas las palabras PRO ME-, representado a los pies de la cruz y en primer término. "DILEXIT ME ET TRADIDIT SEMETIPSUM PRO ME", que tomada de la Epístola a los Gálatas (2, 20), incide en la meditación o perspectiva personal del devoto, animándolo a hacerse imitador de Cristo "que caminando en el amor, se entregó por nosotros como ofrenda y víctima a Dios" (Efesios 5, 2).

En cartelera en el ángulo inferior derecho, en castellano y parcialmente perdida "DESEANDO SABER UN... FUERON LOS ACOTE..."

En resumen, un claro ejemplo de la pintura devocional propia del siglo XVII, mediante el cual se expresan visualmente los dogmas y verdades de la fe y orientada, principalmente, a facilitar al creyente la aprehensión de una serie de significados importantes para la vida de piedad.

#### NOTAS

(1) Desde aquí reitero mi más sincero agradecimiento al director del Museo, Dr. Ramón Rodríguez Culebras, por las facilidades prestadas para el estudio de esta obra.

(2) El lienzo, que presenta una gran rotura en el centro, así como pérdida de capa pictórica, dobleces, suciedad y el bastidor roto, aparece firmado y fechado en el ángulo inferior izquierdo "José Cañada Ortiz en junio de 1857".

(3) En la misma Iglesia se conservan otros lienzos del mismo pintor, del que carecemos de cualquier dato y que según parece fueron donados al templo por una devota allá por los años sesenta del presente siglo.

(4) Montaner López, E. "Piadosas significaciones" en la devoción postridentina. En Cuadernos de Arte e Iconografía. Madrid. Tomo II, número 4, 1989, páginas 36-42.

(5) Berliner, R. Arma Christi. "Münchner Jahrbuch der bildenden Kunst", 6. (1955), 35 i ss, citado por Lombart, G. La pintura medieval mallorquina. Palma de Mallorca. 1977. Tomo II, página 54.

(6) No obstante podría hacer también referencia a las abluciones de Pilato ante el pueblo judío dando a entender su inhibición ante el injusto proceso (Mateo 27, 24).

(7) En los Evangelios (Mateo 27, 26; Marcos 15, 15; Lucas 23, 16 y Juan 19, 1) no se hace mención en absoluto a la columna en la cual fue azotado Jesús. Con todo, la tradición determinó la creencia de que la flagelación se realizó atando al reo mediante una argolla a una columna que se conserva en la Iglesia romana de Santa Práxedes y que en 1233 el Cardenal Colonna trajo de Jerusalem (Cfr Mâle, E. El Barroco. El arte religioso del siglo XVII. Madrid 1985, página 272).



**Cristo ofreciendo el Mundo al Padre.  
Castellón de la Plana. Iglesia de San Vicente Ferrer.**